

Comunicación en imágenes en las sociedades árabes: la caricatura y su posverdad

Communication in pictures in Arab societies: political cartoons and their post-truth

Salud Adelaida Flores Borjabad, Universidad de Sevilla
C/San Fernando 4, 41004, Sevilla
sflores@us.es | Orcid: autor <http://orcid.org/0000-0003-1739-3229>

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Ambitos.2019.i45.11>

Resumen

La caricatura árabe puede considerarse, desde sus inicios, como una lengua alternativa que recurre a la simbología para narrar diferentes acontecimientos. Este hecho propiciaba que la censura ejercida en estos países se rompiera, dando lugar a un medio de comunicación alternativo. Este medio se consolidó y cobró cada vez más fuerza hasta convertirse en arma propagandística que influenciaba a la sociedad al mismo tiempo que la incitaba a tomar decisiones. Por tanto, los objetivos de este trabajo son estudiar el desarrollo de la caricatura árabe, analizar cómo ésta se convirtió en un medio de comunicación y observar su impacto en la sociedad. Para llevar esto a cabo, se ha desarrollado una metodología cualitativa, en la que se ha desarrollado un método histórico que establezca un proceso de análisis y síntesis, así como también un método visual etnográfico que permita observar directamente la muestra de caricaturas seleccionadas. De este modo, los resultados y discusión que se esperan en esta investigación son mostrar como la caricatura evolucionó y acabó

Forma de citar:

Flores Borjabad, S. A. (2019). Comunicación en imágenes en las sociedades árabes: la caricatura y su posverdad. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación* 45, pp. 182-202. doi: 10.12795/Ambitos.2019.i45.11

convirtiéndose en una forma alternativa a la narrativa oficial que pretendía ensalzar el régimen, es decir, se trata de reflejar cómo la caricatura es una opinión que se encuentra dentro de la sociedad pero que nadie se atreve a decir de manera directa. Por ello, el humor y la risa se convierten en el vehículo perfecto para hacerlo, ya que están abiertos a la libre interpretación y actúan como válvula de escape que ayuda a la sociedad a reflexionar sobre determinados acontecimientos.

Abstract

Political cartoons in the Arab societies are an alternative language that draws on symbols in order to analyze a different narrative. This issue broke the censorship in these countries and opened many doors to multiple interpretations. Furthermore, this artistic medium crystallized and became an extremely powerful tool that encouraged people to participate in the creative political process. As a result, the objectives that have been arisen in this research are to study the development of Arab political cartoons, to analyze how it became an alternative mass media and to observe the impact of these cartoons in Arab societies. Additionally, a qualitative research has been used to develop this research. It has been established a process of analysis and synthesis in order to analyze and codify all pieces of information that have been studied. Moreover, an ethnographic visual method has been taken into account to describe the sample of cartoons. Therefore, the results and discussion are to show how political cartoons in the Arab world have evolved and have become an alternative expression to the official narrative. That is, this research is an attempt to reflect how these cartoons are a form of hidden opinion that is held by the community. Consequently, humor and laughter become the perfect tool to do so on the grounds that they are opened to self-interpretation and act as an escape valve that helps society to represent important events.

Palabras clave: dibujo, medio de comunicación de masas, sociedad de la información, lenguaje simbólico, revolución cultural.

Keywords: cartoons, mass media, social media, symbolic languages, cultural revolution.

1. INTRODUCCIÓN

La posverdad es una distorsión de una realidad que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública, es decir, hace referencia a que una persona está más dispuesta a creer lo relacionado con sus propias creencias hasta tal punto de determinar los hábitos de los ciudadanos. En lo referente al mundo árabe, la posverdad está orientada a distintos ámbitos de la comunicación, destacando entre ellos la caricatura. En este sentido, las hipótesis de partida de esta investigación son: (1) la caricatura árabe es un medio de comunicación que permite hablar de determinados temas que nadie se atreve a hablar, por lo que es una manera de acabar con la

censura en esos países; (2) es una forma de revolución y lucha que anima a la sociedad a pelear de manera pacífica por una serie de valores que están dentro del acervo cultural, de manera que puede ser considerada un arte de resistencia; y (3) la caricatura, por tanto, es un modo de acabar con los estereotipos que existen sobre el mundo árabe, es decir, de terminar con la posverdad existente en otros países sobre el mundo árabe en general.

Por ello, este trabajo plantea analizar la caricatura como un medio de comunicación en imágenes que recurre a la simbología y juega con los dobles sentidos para que todo el mundo sea capaz de identificarlo con facilidad. De este modo, los objetivos que se desarrollan son: (1) estudiar la caricatura en el mundo árabe, dado que su función es diferente a otros lugares del planeta; (2) analizar su desarrollo como medio de comunicación, en tanto que puede comunicar asuntos más importantes con una mayor facilidad, rompiendo las barreras lingüísticas y de analfabetismo dado que sus símbolos son reconocidos por todos y fácilmente comprensibles; y (3) observar su impacto social, ya que estos dibujos son capaces de generar revueltas hasta tal punto de convertirse en un arte de resistencia.

Con todo, para llevar a cabo todo esto se plantea una metodología cualitativa. Este trabajo pretende ser una aproximación teórica, por lo que se ha realizado un proceso de recopilación y codificación de datos, teniendo en cuenta varias fuentes, para desarrollar un proceso de análisis y síntesis. Se ha desarrollado un método analítico-sintético que ha permitido que se analicen los sucesos descomponiéndolos en todas sus partes con el fin de desarrollar una síntesis que reconstruya y explique el desarrollo de la caricatura tanto a nivel histórico como a nivel comunicativo. Así, se genera un proceso heurístico para encontrar nueva información, así como también un proceso hermenéutico para aclarar todo el análisis realizado.

Asimismo, se ha seleccionado una muestra de caricaturas y se ha empleado un método visual etnográfico para describirlas. Éste permite una observación directa y ampliada con el fin de analizar y estudiar los movimientos de la sociedad árabe, por lo que está enfocado a comprender los códigos culturales que rodean a estos dibujos. Por tanto, se pretende observar cuidadosamente los símbolos para interpretar una realidad dentro de un contexto en el que se cruzan diferentes perspectivas. En cuanto a la muestra, se ha usado una doble vertiente que permita explicar todo esto. Por un lado, se ha seleccionado una muestra del caricaturista sirio Ali Ferzat. Este caricaturista puede considerarse uno de los más importantes dentro del mundo árabe, dado que su arte se ha convertido en un arma de lucha pacífica capaz de combatir el régimen de Bashar al-Asad. En lo referente al criterio de selección, se ha optado por analizar su página web, así como su perfil de Facebook con el fin de ver el impacto que ha tenido cada una de ellas. Se ha analizado la interacción de la gente en las

redes sociales y el uso que han hecho de las caricaturas, tratando de ver el alcance que han podido tener. Del mismo modo, se han usado varias entrevistas con el caricaturista con el fin de confirmar los datos y de comprobar que las caricaturas son correctas y apropiadas para esta investigación. Por otro lado, se han seleccionado caricaturas occidentales con el fin de observar la crítica que se hace a la sociedad árabe en general a través del dibujo gráfico. Las elegidas coinciden con las revistas *Charlie Hebdo* y *Jyllands-Posten* y han sido utilizadas porque estos dibujos dieron pie a que se levantara parte de la sociedad árabe y musulmana ante una situación que no era del todo real.

Así, este trabajo pretende reflejar unos resultados y discusión que muestren a la caricatura como un elemento claro de comunicación. Pues, desde su nacimiento en el mundo árabe ha tenido mucha fuerza y ha sido afianzada por su propio contexto político-social. Esto se debe a que es una forma alternativa de narrar una serie de circunstancias y que nadie se atreve hablar, así como también de generar un gran impacto, convirtiéndose en una voz alternativa diferente a los medios de comunicación tradicionales que están arraigados a la censura.

2. LA FUNCIÓN DE LA CARICATURA EN LAS SOCIEDADES ÁRABES

La caricatura en el mundo árabe surge en Egipto con el desarrollo de la *Nahda* (el despertar) en el siglo XIX y tenía influencia europea (El-Jisr, 1988, s. p. [1]). Estos primeros prototipos pretendían hacer reír a la sociedad, por lo que tomaban modelos occidentales y los adaptaban, es decir, existía un conflicto de identidad en tanto que se representaba el mundo local y cotidiano, así como un mundo occidental idealizado en el que se pretendía alcanzar el realismo (Müge Göçek, 1988, 91-92). Por tanto, los primeros prototipos de caricaturas estaban marcados por una esquizofrenia cultural que conllevó a que se desarrollara este arte de una manera autónoma en la década de 1950. Es en este momento cuando surge un movimiento de caricaturistas que se autodenominaron modernistas y se encargaron de redefinir y politizar este arte, asumiendo un papel de vanguardia y justificándolo mediante el recurso de la universalidad de la razón y la ciencia. Esto se debía a que muchos se veían encerrados en una lucha histórica contra el sistema establecido de denominación política y económica que se había llevado a cabo en estos países tras la Segunda Guerra Mundial (Müge Göçek, 1988, 104-110).

No obstante, este arte se consolidó con el desarrollo de la Guerra del Golfo. La década de los 90 estuvo marcada por el desarrollo de internet y las nuevas tecnologías en el mundo árabe, pero las noticias no eran objetivas del todo. De este modo, la caricatura cobró gran importancia, en tanto que los artistas recurrieron a simples trazos que permitieran mostrar cuestiones complejas de una manera sencilla con el fin de que la so-

ciudad pensara de una manera diferente, al mismo tiempo que ridiculizaban a los medios de comunicación (Slyomovics, 2001, p. 97). En este sentido, buscaban desarrollar el humor político como una forma interpersonal para representar los acontecimientos políticos de una manera artística e intelectual, es decir, plantearon una risa de grupo que permitía percibir lo que verdaderamente estaba ocurriendo (Kishtainy, 1985, pp. 4-6).

Todo esto se vio promovido por la censura desarrollada en estos países. Los gobiernos árabes, por lo general, pretendían tapar el discurso político y su actividad, por lo que se utilizaban una serie de dispositivos burocráticos y jurídicos que restringían la libertad de expresión. Tanto periódicos como revistas no podían publicar sin una determinada licencia emitida por el gobierno, pudiéndose aplicar este requisito a imprentas y periodistas. Este hecho permitía ejercer la censura de una manera indirecta en tanto que si se infringía los términos de la licencia, se retiraba, aunque la verdadera razón fuese una crítica que desestabilizase al gobierno (Whitaker, 2009).

Por esto, la finalidad de los medios de comunicación en el mundo árabe era educar a los individuos inculcándoles ideas nacionalistas árabes, así como también ideas patrióticas (Kedar, 2005, pp.3-6). Presentaban un tono agresivo, combativo, hiperbólico, rápido de reaccionar ante los eventos y capaz de generar imágenes en blanco y negro, por lo que los temas tratados eran principalmente nacionales, aunque aparecían críticas referentes a la política exterior con el fin de que la sociedad apoyase los movimientos del gobierno (William, 1979, pp.34-36). Por tanto, los medios de comunicación en el mundo árabe pretendían legitimar al presidente, en tanto que la legitimidad puede ser considerada un deseo de obediencia que transformaba el uso de la fuerza política en un gobierno racional. Pues, reflejaba el acuerdo de la sociedad para garantizar el liderazgo y el estado de derecho para gobernar, así como también para otorgar honor y aprobación a los líderes y a los individuos, teniendo en cuenta las instituciones y los estándares de comportamiento. Sin esta legitimidad, los líderes no tenían otra alternativa que desarrollar medidas opresivas para preservar su poder sin que la estabilidad del gobierno no pudiera ser asegurada (Kedar, 2005, pp. 7-17).

De este modo, los medios de comunicación árabes se habían encargado de desarrollar una situación en la que la posverdad estaba bastante arraigada. Por ello, la caricatura se convirtió en algo totalmente alternativo. Tomó una función muy significativa dentro de las sociedades árabes, debido a que se convirtió en un medio para un fin y no un fin por sí mismo. Los dibujos expresaban sentimientos y experiencias de las personas, ya que el dibujante era uno más que se encargaba de reflejar los sentimientos y necesidades de su propia gente (Halasa, n. d.). Dicho de otro modo, portaban un mensaje visual, presentado a través de símbolos específicos que generaban un impacto que derivaba del intelecto y la emoción; de manera que presentaban un mensaje

que sugiriera lo que el lector debería sentir ante determinados acontecimientos, al mismo tiempo que lo espoleaba para actuar ante determinadas circunstancias.

Por tanto, la función de la caricatura evolucionó considerablemente en el mundo árabe, debido a que se convirtió en un elemento que permitía transportar eventos serios a la ficción, distorsionando el sujeto y permitiendo descodificar ese puzzle que los propios gobiernos construyeron con el fin de que no se supieran ciertas realidades (Woźniak, 2014, pp. 79-96). Dicho de otro modo, la caricatura se convirtió en una válvula de escape que daba paso a la libertad de una manera silenciosa, ya que permitía a la sociedad crear un espacio paralelo en el que triunfaba el sentido del humor, al mismo tiempo que se generaba una corriente de opinión alternativa no recogida en los medios de comunicación (Wedeen, 1995, pp. 174-177).

3. LA CARICATURA ÁRABE COMO MEDIO DE COMUNICACIÓN

Teniendo en cuenta lo narrado anteriormente, la caricatura se ha convertido en un medio de comunicación alternativo. El impacto social de la Guerra del Golfo no sólo permitió que la función de la caricatura tomara tintes reivindicativos considerables, sino que también propició que se desarrollara en dos ámbitos: los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Los medios de comunicación no mostraban una realidad coherente de los hechos, por lo que se desarrolló como un medio de comunicación que les permitía movilizarse para contrarrestar la información distorsionada de la Guerra (Müge Göçek, 1988, pp. 139-144). Por tanto, la caricatura acabó convirtiéndose en un artículo de opinión, en el que el diseño del dibujo lo que realmente hacía era un ataque a sus detractores con el menor número de palabras posible (Samaha, 1988, s. p. [2]).

Todo ello se vio motivado por el desarrollo de una simbología precisa que favorecía la comunicación, dado que era comprensible fácilmente por la sociedad. Esta simbología se puede rastrear por todas las sociedades árabes, ya que comparten un nexo común. No obstante, cabe decir que muchos caricaturistas también desarrollaron sus propios símbolos con el fin de completarla, ya que cada caricaturista es hijo de su tiempo y sociedad (Flores, 2017a, pp. 243-268). Dentro de estos símbolos comunes, los más destacados y recurrentes son: los hombres de traje, la figura del villano, la Estrella de David, la personificación del Globo Terráqueo y las mujeres y los niños (Farzat, n. d.).

En cuanto a los hombres de traje, destacan dos categorías para resaltar el desigualdad social. Por un lado, suelen aparecer hombres con traje ostentoso para simbolizar el poder y su opresión; mientras que, por otro lado, estos dibujos suelen ir acompañados con otros personajes con traje más desaliñado y harapiento para mostrar la opresión de la sociedad por parte de los gobernados (Halasa, 2002).



Figura 1: Los hombres de traje (Ferzat, n. d.)

En este ejemplo se observa lo comentado anteriormente. El primero tiene la cabeza del revés y viste un traje ostentoso, lleva anillos en sus manos y una pistola en la cadera, al mismo tiempo que le tacha con un bolígrafo la cara al otro hombre para representar la fuerza y el poder. Por otro lado, el otro hombre tiene cara de asombro y presenta un traje más sencillo que se borra paulatinamente, mientras el otro hombre lo va tachando. Por tanto, el significado de esta caricatura es resaltar la opresión de los ciudadanos a través del gobierno.

En cuanto al siguiente símbolo, deriva en parte del anterior. Este tipo de símbolo pretende criticar la legitimidad del presidente, recogida en los medios de comunicación (Camps-Febrer, 2012, pp. 26-37). Se pretende ridiculizar al enemigo mostrando, la agresividad, la arrogancia y la sed de sangre en numerosas imágenes con el fin de destacar la vileza de los villanos (Qassim, n. d., 32-35). Por tanto, este símbolo contribuye a que se refleje el contexto político, la atmósfera de las libertades y opresiones, la resistencia de la sociedad y las críticas a las estructuras políticas (Camps-Febrer, 2012, pp. 26-37)



Figura 2: El discurso del presidente (Ferzat, n. d.)

En esta caricatura, se aprecia al presidente sirio Bashar al-Asad dando un discurso de reformas, tal como se indica en árabe en el papel que lleva en las manos. No obstante, el caricaturista lo ridiculiza, en tanto que las palabras que el presidente dice en su atril se convierten en pompas de jabón. Por tanto, el objetivo de esta caricatura es ridiculizar al presidente a través de sus palabras, equiparándolo con un juego de niños de pompas de jabón.

Por otro lado, el siguiente símbolo, la Estrella de David, está relacionado con los dos anteriores, dado que es una crítica a uno de los grandes conflictos existentes en Oriente Medio que muchas veces pasa desapercibido. Se trata de la guerra entre Israel y Palestina, que aún no ha terminado y que los caricaturistas quieren reflejarla en sus dibujos (Qassim, n. d., 44-47).



Figura 3: El acoso de Israel al mundo Árabe (Ferzat, n. d.)

En este dibujo se muestra una mano con la bandera de Israel que sostiene un muñeco azul pequeño que dispara un arma. A continuación, sale una bala que atraviesa la cabeza de un hombre grande que tiene un pañuelo palestino. Esta caricatura pretende criticar el abuso de Israel sobre Palestina, en tanto que siendo pequeños tienen una fuerza superior a la del resto de países.

De este modo, la personificación del Globo Terráqueo es una representación de la política internacional, que mira hacia otro lado. De hecho, puede considerarse que este símbolo deriva también de los tres anteriores, dado que se trata de una crítica a la posición internacional. La representación es bastante sencilla, puesto que se trata de un hombre humano cuya cabeza es un Globo Terráqueo, que normalmente mira hacia

otro lado al encontrarse con los problemas de Oriente Medio (Qassim, n. d., pp. 47-49).



Figura 4: La ignorancia del mundo (Ferzat, n. d.)

Este ejemplo muestra a un hombre personificado con la cabeza del Globo Terráqueo. Este hombre tiene en una mano unas gafas de cristales de ladrillo con el nombre de Rusia e Irán y en otra mano tiene un periódico en el que aparece la guerra civil de Siria. Asimismo, se asombra tímidamente ante la situación siria, dado que esas gafas no le han permitido ver. Por tanto, el objetivo es criticar la situación de ignorancia del mundo respecto al conflicto sirio, que al mismo tiempo se ve tapada por Rusia e Irán.

Por otro lado, el siguiente símbolo es una llamada de atención sobre las verdaderas víctimas de la sociedad: las mujeres y los niños. Las mujeres suelen ser víctimas de la sociedad en sí misma, dado que son vistas como un objeto sexual promovido por la doble moralidad existente en la sociedad árabe que muchas veces entiende que está para satisfacer al hombre. Por tanto, muchos caricaturistas usan este símbolo para demostrar que la mujer tiene la misma validez que un hombre y que no está relegada y sumisa al hombre (Qassim, n. d., pp. 50-55).



Figura 5: La doble moralidad y la opresión de la mujer (Ferzat, n. d.)

En esta imagen se aprecia un hombre y una mujer en una ciudad. La mujer está de espaldas y camina tranquilamente. No obstante, el hombre reza tal como se observa con su *tasbeeh*, pero su sombra muestra lo contrario. La sombra enloquece al ver pasar a la chica vestida de rojo, hasta tal punto de considerarla un objeto sexual. Por ello, el significado de la caricatura es bastante claro: se critica la doble moralidad que la sociedad ejerce usando el islam como excusa que llega a discriminar a la mujer y considerarla como una verdadera víctima de la sociedad.

En cuanto a los niños, el sentido es un tanto diferente. Son considerados víctimas de las guerras y los conflictos de Oriente Medio y el mundo árabe. Los niños son símbolos de inocencia, paz y candidez, pero los transforman y los presentan desposeídos de todo ello. Pues, estos niños, que muchas veces aparecen llorando, serán los adultos del futuro a los que se les ha hecho un daño irreparable (Qassim, n. d., p. 52).



Figura 6: *La tragedia de los niños* (Ferzat, n. d.)

En esta caricatura aparece un fondo con un escenario en guerra y en un primer plano hay un niño. Este niño tiene cara triste y en su mano porta una rama de olivo para reclamar la ansiada paz que no llega. Pero, esta rama de olivo incluye cañones de armas que simbolizan esa guerra. Por tanto, pretende resaltar al niño como una víctima importante, dado que ha perdido su inocencia y su niñez y no ha conocido otra cosa que el arte de la guerra. Asimismo, este niño crecerá y no conocerá otra cosa que ese ambiente hostil en el que le ha tocado crecer.

Con todo, la caricatura es un medio de comunicación importante. Pues, con un número reducido de palabras ha sido capaz de desmontar los medios de comunicación tradicionales. Era una forma de acabar con la propaganda política desarrollada por los gobiernos de estos países que enmascaraban los hechos importantes dando la sensación de que todo funcionaba correctamente. Por ello, trataban de relacionar la política interior y exterior con los problemas ocasionados por los cambios sociales, económicos y políticos. De este modo, no ignoraban los defectos y problemas de los gobiernos, sino que hacían críticas que desvinculaban al presidente desde un punto de vista que beneficiase al gobierno (William, 1979, pp. 31-33). No obstante, la caricatura lograba romper con todo ello y ofrecer una narrativa distinta que permitía a través de metáforas visuales plasmar una información diferente que ayudaba a la sociedad a generar un espacio diferente en el que podían hablar sin miedo, dado que el espacio estaba abierto a la libre interpretación (Farzat, 2012).

4. EL IMPACTO SOCIAL DE LA CARICATURA Y SU FUNCIÓN COMO ARTE DE RESISTENCIA

Como era de esperar, el impacto de la caricatura fue bastante significativo, ya que fue una manera de comunicar una serie de hechos que nadie se atrevía a comentar por temor a las represalias. Su importancia, en parte, residía en que carecía de texto y estaba abierta a la libre interpretación por parte del espectador, rompiendo con toda barrera lingüística o dialectal en la sociedades árabes (Qassim, n. d., pp. 61-64). Por tanto, era muy sencillo burlar a las oficinas de censores que proporcionaban “consejos” a los distintos editores de revistas y periódicos (Amin, 2002, p. 131).

En cualquier caso, aunque generaban diferentes opiniones en la sociedad, las caricaturas también tendían a ser censuradas. Esto se debía a que narraban una realidad alternativa que distorsionaba la opinión infundada en los medios comunicación, generando una opinión bastante diferente. Un ejemplo es el caso del periódico satírico *al-Domari (El Farolero)* que se abrió en el año 2000 y fue la primera revista satírica independiente en Siria desde 1963. Sin embargo, el gobierno decidió cerrarla en 2003, dado que comenzó a criticar de una manera directa al gobierno. Todo esto fue propiciado porque el Ministro de Información trató de examinar su contenido y el dueño, Ali Ferzat, se negó a ello, por lo que cuando empezó a distribuir la revista sin el consentimiento del gobierno, éste prohibió su distribución y le retiró la licencia (Whitaker, 2009).

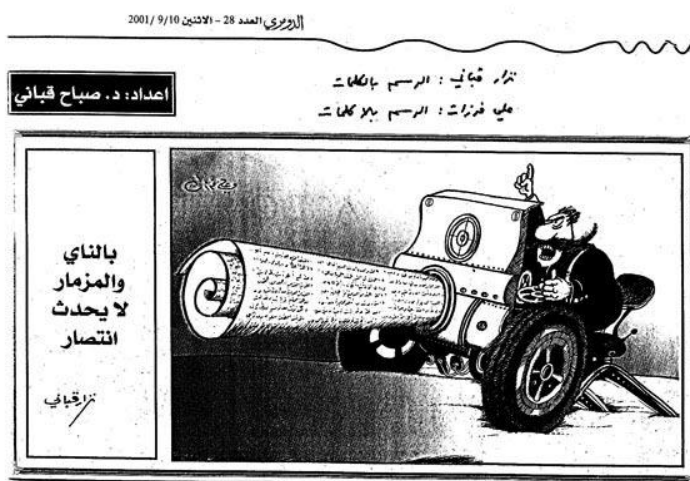


Figura 7: *Con la flauta y el oboe no sucede la victoria (Ferzat, n. d.)*

Esta caricatura apareció en el periódico *al-Domari (El Farolero)* el 21 de septiembre de 2001. Actualmente, se puede ver en la página web del caricaturista (Farzat, n. d.). En

ella se observa, un hombre en un tanque disparando, cuyo cañón es un periódico. Por tanto, el significado es hacer hincapié en la necesidad de los medios de comunicación y la libertad de expresión para poder narrar los hechos a la sociedad sin distorsión tal como hace el gobierno. Asimismo, al tratarse de un <<artículo>> , el artista añade un poema de Nizzar Qabbani en el que se puede leer en árabe “Con la flauta y el oboe no sucede la victoria”. Este poema no influye en el significado del dibujo, sino que lo afianza y le da más fuerza a su crítica.

No obstante, el punto álgido para el desarrollo e impacto de la caricatura fue en 2011 con la Primavera Árabe y su aparición en las redes sociales. El ciberespacio permitió presionar y desafiar a los distintos regímenes autoritarios de una manera interactiva y autónoma. Se convirtió en un espacio idóneo de creación cultural que incitaba a la sociedad a movilizarse y enfrentarse a las injusticias del régimen (Liu, 2013, pp. 252-271). Por tanto, promovió la resistencia al autoritarismo informacional y, en parte, el fin de la posverdad ejercida por el gobierno en forma de activistas en el ciberespacio que instrumentalizaban internet y las redes sociales para mover a la juventud y a la sociedad, en general (Eko, 2012, pp. 129-150).

En este sentido, la caricatura afloró como respuesta durante estos movimientos, gracias a su lenguaje icónico que permitía explorar la corrupción de los gobiernos, sus excesos, su monopolización de la riqueza o su rígido régimen de censura. Por ello, la caricatura se convirtió en una voz alternativa de la revolución a través de esas formas visuales y multisensoriales, dado que combinaba la semiótica, la política y la poética con la participación del espectador en la formación del discurso (Shilton, 2013, 129-145). Estos dibujos esbozaban los acontecimientos que estaban sucediendo y se utilizaban para fomentar la ira contra los dictadores convirtiéndose al mismo tiempo en un símbolo de la revolución (Kushkush, 2013). Dicho de otro modo, se transformaron en una forma de descontento, hasta tal punto que muchos eran los manifestantes que llevaban consigo los dibujos. Un ejemplo es que muchos jóvenes preparaban pancartas con diferentes caricaturas para usarlas cada viernes en las distintas manifestaciones. Este juego de juventud se convirtió en una vocación, debido a que la sociedad empezó a identificarse con ello y a representar de manera directa a los presidentes, por lo que la simbología tradicional se había complementado con críticas directas al gobierno (El Universal, 2012).

No obstante, esta situación no fue idílica para los caricaturistas. Muchos de ellos fueron reprimidos o ajusticiados por parte de los gobiernos. El caso más significativo fue el de Ali Ferzat quien estuvo a punto de perder la vida gracias al gobierno sirio. Ali Ferzat fue secuestrado la noche del 25 al 26 de agosto de 2011 y sufrió una brutal paliza, quedando inconsciente y con los dedos rotos para que no pudiera seguir dibujando. Afortunadamente, logró salvar su vida y recuperarse en Kuwait y volver a dibu-

jar. De hecho, actualmente, sigue dibujando y publicando sus dibujos en internet y las redes sociales para llegar a todos los rincones del planeta, relatando la situación de Siria (Farzat, 2012).



Figura 8: Bashar al-Asad y Muammar al-Gaddafi escapando juntos (Ferzat, n. d.)

Esta caricatura fue la que propició el ataque a Ali Ferzat. En ella se muestra al presidente libio Muammar al-Gaddafi conduciendo un coche de manera colérica y desenfrenada con el fin de marcharse de su país. Por el camino, se encuentra al presidente sirio Bashar al-Asad que hace *auto-stop* con el fin de que el presidente libio se lo lleve con él. Asimismo, también se observa a un <<serviente>> del presidente con una maleta esperando también ser recogido para que sendos presidentes no pierdan sus riquezas. Por tanto, se trata de una crítica al fin de ambos regímenes y una llamada de atención para que abandonen el país y triunfe la democracia.

Por otro lado, tanta es la influencia que tiene la caricatura en las sociedades árabes que no sólo afecta a los gobiernos, sino también a la propia sociedad. Este es el caso, por ejemplo, de las críticas que se han hecho en revistas occidentales tales como *Jyllands-Posten* en Dinamarca y *Charlie Hebdo* en Francia que representaron al profeta Muhammad como un terrorista, incluyendo así a toda la sociedad árabe. En el caso de *Jyllands-Posten* y la tirada de caricaturas que asociaban al Profeta con un terrorista, mostró el enfado de la sociedad de una manera inmediata, llegando a generar protestas violentas, dado que estaban mostrando una visión del islam y de las sociedades árabes que no era real. Sin embargo, la prensa danesa, no contentos con

fre estas críticas que no son verdad y que han generado una falsa opinión bastante arraigada en el mundo occidental idealizado.



Figura 10: Caricaturas de Charlie Hebdo (AFP, 2012)

Esta caricatura, por su parte, aparece en *Charlie Hebdo* en 2012 y es la portada de una tirada de caricaturas que satirizaban una película que se había hecho criticando al profeta Muhammad en términos desmesurados y de mal gusto. En esta caricatura, se muestra un judío empujando a un supuesto musulmán que está en silla de ruedas y dice en francés “no te burles”. Asimismo, se aprecia el título que pone “Los intocables 2” haciendo un juego de palabras para referirse a la película del Profeta de una manera indirecta. Por tanto, el objetivo era criticar la película y las críticas que ésta había suscitado. No obstante, la reacción fue contraria porque desató la ira de terroristas que acabaron con la vida de los dibujantes en el año 2015. En cualquier caso, este tipo de caricaturas lo que generó fue un aumento del rechazo a la sociedad arabo-islámica, así como también desató un sentimiento de islamofobia que aún pervive.

Por tanto, la caricatura en la sociedad árabe tiene un doble impacto. Por un lado, es una válvula de escape y un arte de resistencia para luchar contra el régimen. Por otro lado, es una forma de impacto sobre la imagen que dan a nivel internacional. Por ello, su reacción fue bastante significativa puesto que cada vez que aparecen caricaturas

sobre el Profeta son muchos los que contestan con la misma moneda, es decir, muchos caricaturistas cuando ven estas burlas rehacen otras mostrando a la comunidad internacional de manera jocosa. De este modo, ese doble impacto lo usan también en la sociedad para evitar sentimientos de odio a nivel mundial (Cohen, 2015).

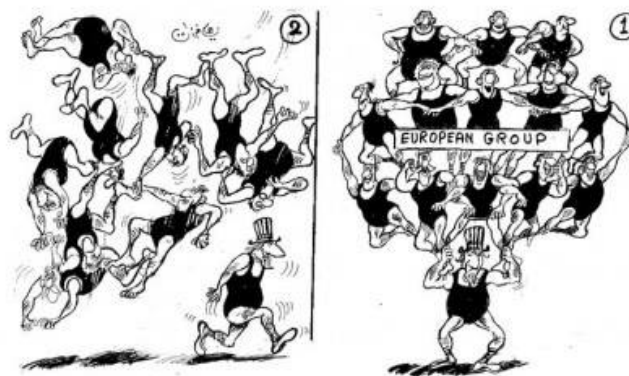


Figura 11: Lectura del asunto Charlie Hebdo (Ferzat, 2015)

Esta caricatura se realizó justo después de los ataques a los caricaturistas de *Charlie Hebdo* en 2015. Se observa como Estados Unidos, que es representado por ese señor que tiene el gorro del Tío Sam, sostiene a la Unión Europea. En una segunda viñeta se ve como ese hombre se va y la Unión Europea se desmorona. Entonces, se está haciendo una crítica a la necesidad de la Unión Europea de estar bajo el regazo de Estados Unidos. De este modo, está resaltando también la falta de principios que han sido transformados por la presencia de Estados Unidos, por lo que el desarrollo de las caricaturas ha hecho que Europa muerda la manzana y le salpique unos asuntos que están más relacionados con Estados Unidos que con la Unión.

5. CONCLUSIONES

Respecto a las conclusiones de este trabajo, se han podido intuir a lo largo del discurso. Además, hay que entenderlas en su conjunto y verlas como un todo. Todas están relacionadas y derivan unas de otras, es decir, puede decirse que las conclusiones son, en parte, unas consecuencias de otras.

En primer lugar, hay que entender que la caricatura en el mundo árabe tiene una gran capacidad de influir a la sociedad. Esa influencia viene dirigida por varias vertientes

que hacen que la gente se identifique con lo que ocurre en esos dibujos. De hecho, puede verse que la influencia no está sólo en la parte árabe que narra las necesidades de lucha de un pueblo ante la opresión de un gobierno, sino que también se aprecia por parte de las caricaturas occidentales que insultan a la población árabe y musulmana, viéndolos como una misma versión social. Pues, hay que aclarar que este tipo de caricaturas occidentales que insultan a la religión musulmana incluyen a la sociedad árabe sin tener en cuenta que el hecho de ser árabe no implica ser musulmán.

Esto se debe a que el ser árabe conlleva que habla un idioma y pertenece a un país cuya lengua oficial es el árabe; mientras que el hecho de ser musulmán implica profesar el islam. Por tanto, la reacción ante este tipo de caricaturas es también considerada una resistencia hacia un determinado colectivo que genera noticias falsas que luego son asumidas como verdaderas en la sociedad.

De este modo, la caricatura árabe propiamente dicha tiene una función mucho más reivindicativa. Trata de analizar una versión de sus sociedades que no se corresponde con lo que piensan y opinan otros países, al mismo tiempo que narran una realidad que no se muestra en los medios de comunicación. Por ello, la caricatura puede ser considerada un lenguaje no verbal alternativo que permite unir a la sociedad, al mismo tiempo que identifica al ciudadano con la necesidad de ser árabe. Esto se debe a que los índices de analfabetismo son muy elevados en esta zona, así como también a la diglosia latente. Así, en el mundo árabe, por lo general, existen dos “lenguas” muy marcadas: el árabe coloquial y el árabe formal; de manera que la comunicación puede ser bastante complicada. Por esta razón, la caricatura es una herramienta útil porque, al carecer prácticamente de texto, la comunicación se hace mucho más fácil.

En este sentido, la caricatura actúa como un medio de comunicación alternativo que narra una serie de hechos de una manera diferente. Los artistas recurren a metáforas visuales que todo el mundo entiende fácilmente y permite hablar de asuntos que nadie se atreve a decir en público por miedo a las consecuencias. Por este motivo, el caricaturista es considerado un activista de la información que permite influir en la sociedad para terminar con la falsa apología y propaganda del régimen que se incluye en los medios de comunicación tradicionales, al mismo tiempo que provoca una reacción socio-política bastante significativa.

Como consecuencia, la caricatura es una forma de acabar con la posverdad que existe en los medios de comunicación tradicionales en estos países, así como la existente en los medios internacionales. Pues, se ha afianzado como arte de resistencia que quiere luchar contra los estereotipos latentes. De este modo, además de verla como un medio de comunicación, es necesario entenderla como un arma de lucha pacífica que apela al intelecto y a la emoción del espectador no dejando a nadie indiferente.

Con todo, esto se ha visto mejorado con el desarrollo de internet que ha permitido que su impacto y difusión sea mayor y más veloz. Asimismo, el desarrollo del ciberespacio ha permitido al espectador participar en el proceso de lucha creativa que se había iniciado con la Primavera Árabe. Por tanto, todo esto ha generado un sentimiento panarabista a nivel social, en tanto que la sociedad se ha ratificado como árabe no sólo a través de la lengua, sino también a través de la caricatura.

Referencias

- AFP (2012, 18 de septiembre). El semanario satírico 'Charlie Hebdo' publica nuevas caricaturas de Mahoma. El Mundo. Recuperado de <https://bit.ly/2V5o6uA>
- Amin, H. Y. (2002). Freedom as a Value in Arab Media: Perceptions and Attitudes among Journalists. *Political Communication*, 19, 125-135. Taylor & Francis.
- Asad, T., Brown, W., Butler, J. y Mahmood, S. (2009). *Is Critique Secular? Blasphemy, Injury and Free Speech*. California: University of California Press.
- Camps-Febrer, B. (2012). Analysis of Political Humor in the Syrian Uprising. Political Humor as a confrontational tool against the Syrian Regime. Recuperado de <https://bit.ly/2V83TEF>
- Cohen, M. (2015, 26 de octubre). Waarom deze Syrische cartoonist hoopvol door blijft tekenen. Vandaag. Recuperado de <https://bit.ly/2WpXfJO>
- Eko, L. S. (2012). *New Media, Old Regimes. Case Studies in Comparative Communication Law and Policy*. Lanham, Maryland: Lexington Books.
- El-Jisr, B. (1988). Caricatures arabes. En M. Krifa, O. Oussedik, J. P. y Hondet (Eds.) *L'Institut du monde arabe presente: caricatures arabes / auteur-concepteur de l'exposition, Michket Krifa; exposition réalisée par le Département des Actions culturelles de l'Institut du monde arabe; Jean-Pierre Hondet et Ouardia Oussedik*. París: L'Institute du Monde Arabe.
- El Universal (2012). Las caricaturas se convierten en otra arma contra el régimen de Al Assad. Recuperado de <https://bit.ly/2kITChx>
- Ferzat, A. (n. d.). Ali Ferzat. Recuperado de <https://bit.ly/2srv7tf>
- Ferzat, A. (2012). Syrian cartoonist Ali Farzat: 'They broke my hands to stop me drawing Assad' – video. Drawing the Revolution The Guardian. Recuperado de <https://bit.ly/2fopAi4>
- Ferzat, A. (2015, 8 de enero). Lectura del asunto Charlie Hebdo. Facebook. Recuperado de <https://bit.ly/2FCItbQ>

- Flores, S. (2017a). La caricatura en el mundo árabe: el triunfo del panarabismo. En Pocklington, R. (2017) *Actas de los simposios de la Sociedad Española de Estudios Árabes*, 243-268
- Flores, S. (2017b). La caricatura en la Primavera Árabe: de la libertad de expresión al arte de resistencia a través de las redes sociales. En Ortega, A. Y García, V. (eds.) *Voces alternativas: investigación multidisciplinar en comunicación y cultura* (119-141), Egregius.
- Flores, S. (2018). Political cartoons in the Middle East: a new form of communication and resistance. *US-China Foreign Language*, Vol. 16, No. 6. DOI: 10.17265/1539-8080/2018.06.004
- Halasa, M. (n. d.). Ali Ferzat in his own words. Arab British Centre. Recuperado de <https://bit.ly/2CIII62>
- Halasa, M. (2002, 26 de julio). Funny precarious. The Guardian. Recuperado de <https://bit.ly/2TIQd0Z>
- Kedar, M. (2005). *Asad in Search of Legitimacy: Message and Rethoric in the Syrian Press under Hafiz and Bashar*. Brighton. Portland: Sussex Academic Press.
- Kishtainy, K. (1985). *Arab Political Humour*. Londres: Quartet Books.
- Kushkush, I. (2013). Cartoonist's Pen leaves Mark across Arab World. New York Times. Recuperado de <https://nyti.ms/2UIq1xO>
- Liu, S. (2013). The Cyberpolitics of the governed. *Inter Asia Cultural Studies*. 14:2.
- Malik, K. (2016, 21 de noviembre). La verdadera cara del Jyllands-Posten. De Avanzada. Recuperado de <https://bit.ly/2HMK96n>
- Müge Göçek, F. (1998). *Political Cartoons in the Middle East*. Princeton: Princeton University.
- Qassim, A. (n. d.). *Arab Political Cartoons*. Recuperado de <https://bit.ly/2TIQnFD>
- Samaha, J. (1988). La caricature ou "le pierre et le rire". En M. Krifa, O. Oussedik, J. P. y Hondet (Eds.) *L'Institut du monde arabe presente: caricatures arabes / auteur-concepteur de l'exposition, Michket Krifa; exposition réalisée par le Département des Actions culturelles de l'Institut du monde arabe; Jean-Pierre Hondet et Ouardia Oussedik*. París: L'Institute du Monde Arabe.
- Shilton, S. (2013). Art and the Arab Spring: Aesthetics of revolution in contemporary Tunisia. *French Cultural Studies*, 24 (1), 129-145. Bristol, UK: Sage.
- Slyomovics, S. (1992). Algeria caricatures the Gulf War. *Public Culture*. Vol. 4. No. 2, 93-99.

Slyomovics, S. (2001). *The Living Medina in the Maghrib: The Walled Arab City in Literature, Architecture, and History*. Londres: Frank Cass.

Wedeen, L. (1995). *The Politics of Spectacle: Discipline, Resistance, and National Community in Syria*. Berkeley: University of California.

Whitaker, B. (2009). Problems of the Arab Press. What's Really Wrong with the Middle East. Recuperado de <https://bit.ly/2JbhRiM>

William, R. (1979). *The Arab Press: News Media and Political Process in the Arab World*. Londres: Syracuse University Press.

Woźniak, M. (2014). Mirror, mirror on the wall: Political Cartoons of the Arab Spring. *Hemispheres* Vol. 29. No. 2. 79-96.